

La crisis financiera y económica que estamos padeciendo es fruto del proceso de globalización capitalista y de la primacía dada a la obtención de beneficios a corto plazo, de la financiarización de la economía y de la mercantilización de los bienes comunes. Las consecuencias de esta crisis son cada vez más graves para los sectores más débiles de la sociedad, siendo miles las personas que cada día se ven confrontadas a la pérdida del empleo y a la precarización de sus condiciones de vida y de trabajo.

En este contexto, los diversos planes que se vienen poniendo en marcha para hacerla frente están más orientados a garantizar la rentabilidad de las empresas y de las inversiones de capital que a satisfacer las necesidades sociales. Ingentes sumas de dinero que antes no existían para satisfacer necesidades sociales se ponen ahora en manos de la banca y la empresa privada.

El objetivo de estos planes es claro: socializar las pérdidas, hacer que paguemos los más débiles una crisis de la que no somos responsables, incrementando la pobreza y la precariedad. Un ejemplo de ello son los presupuestos que quieren aprobar los Gobiernos de Iruña y Gasteiz que renuncian al reparto de la riqueza, única vía justa para hacer frente a los efectos de la crisis.

En este contexto, la patronal utiliza al máximo toda una batería de medidas para hacer que la crisis recaiga sobre nuestras espaldas: utilización de una franja amplia de contratos temporales, generalización de la subcontratación, flexibilización de la jornada utilizando los calendarios laborales, turnos de trabajo... para adaptarlos a las necesidades de los ciclos productivos, y los Expedientes de Regulación de Empleo (EREs).

Frente a esta situación es necesario recordar que las reformas laborales implantadas por la patronal y los gobiernos de turno, con la inestimable ayuda de un sindicalismo claudicante han cuarteado y debilitado de forma extraordinaria al movimiento obrero y la confianza de las nuevas generaciones en un movimiento sindical de lucha y confrontación.

Hoy toca recuperar esta confianza, y la única manera de hacerlo es defendiendo los intereses de los trabajadores y trabajadoras mediante la movilización y la lucha ante una patronal voraz y unas políticas gubernamentales que se pliegan a sus intereses:

- **Resistiendo** frente a la patronal y las instituciones para que la crisis no recaiga una vez más sobre los más débiles y **solidarizandonos** con los sectores golpeados por la crisis a través del paro, la precarización de sus condiciones de trabajo o enviada de retorno a sus países de origen.
- **Detectando, denunciando y evitando** que la carga de la crisis recaiga especialmente sobre las mujeres;
- Exigiendo la **participación directa** de las y los trabajadoras y de la ciudadanía en general en los temas que nos afectan.
- **Sin renunciar a los derechos conseguidos.** La patronal aprovecha las crisis para sacar ventajas permanentes para el futuro diciendo que es una forma de salir de la crisis y recuperarse para el futuro. Ya lo hicieron en los años 80 y 90. Hay que oponerse a cualquier pérdida de derechos, luego no hay forma de recuperarlos.

BANKETXE BAT BABESTU

hipotekak zurekin betiko

Nola lagundu:

- Lansariak izozten
- Erregulazio espedienteak onartzen
- Behin-behinekotasuna eta malgutasuna bultzatzen
- Gastu soziala murrizten
- Etorkinak, zein emakume ala gazteen diskriminazioa areagotzen

Jadanik elkarrekin lanegin eta lagundu dute:

- EEBBko Erreserba Federala
- Naziarteko Moneta Fondoa
- Europako Banku Zentrala
- Mota guztietako gobernuak
- G-8, G-20, G...
- Santander Banketxea, BBVA, City Group...

Etokizuna esku izateko, zatoz gurera

MUGARIK GABEKO BANKEROAK

